

INTRODUCCIÓN:  
ESTUDIOS SOBRE LA INTERFAZ SINTAXIS-PRAGMÁTICA  
EN ESPAÑOL Y LENGUAS DE AMÉRICA

*Valeria A. Belloro*

Los estudios sintácticos han ido incorporando, a lo largo de las últimas décadas, perspectivas que las escuelas predominantes a mediados del siglo XX habían exiliado por principio. Primero fue la semántica, a partir de los años 60 y 70, y un poco después la pragmática, desde fines de los años 80. Los estudios centrados en la interfaz sintaxis-pragmática han continuado cobrando impulso en ámbitos internacionales, a partir de la constatación de la diversidad de fenómenos gramaticales que pueden recibir explicación una vez que se consideran las funciones comunicativas a las que sirven las estructuras, y la sistematicidad con la que los hablantes explotamos los recursos morfosintácticos de nuestra lengua para indicar, por ejemplo, qué referentes deben recobrase del contexto, cuáles son nuevos, qué parte de la oración corresponde a la información más relevante y cómo se relaciona con lo ya conocido. Esta sistematicidad en el uso, y las motivaciones cognitivas que la originan, han dado lugar a la propuesta de un patrón de “ergatividad discursiva” (Du Bois 1987) universal, que captura la preferencia por codificar participantes discursivos nuevos dentro de ciertas funciones gramaticales (específicamente como sujetos intransitivos u objetos) frente a otras (sujetos transitivos). La pertinencia de esta “Estructura Argumental Preferida” (EAP; Du Bois 1987, Du Bois et al. 2003) ha sido comprobada en lenguas tipológicamente muy diversas, y dos de los artículos incluidos en este *dossier* retoman centralmente este modelo aplicándolo a lenguas americanas.

Por otra parte, la forma en que diversas lenguas resuelven la interacción entre estructura sintáctica y pragmática ha dado lugar a una tipología que revela cuatro clases básicas (Lambrecht 1994, Van Valin 1999).



*Signo y Señá*, número 25, junio de 2014, pp. 3-7

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

<http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/index>

ISSN 2314-2189

En el primer tipo, al que correspondería el español, el orden de constituyentes es relativamente flexible. Por otra parte, si bien la asignación de foco informativo a ciertas posiciones estructurales (por ejemplo inicio de cláusula) es relativamente “despreferida”, estas estructuras no son agramaticales y de hecho ocurren con cierta frecuencia en el discurso espontáneo. Estas lenguas se clasifican, entonces, como de “sintaxis flexible” y “pragmática flexible”. En el segundo tipo, al que corresponde por ejemplo el italiano, la sintaxis también es flexible, pero la estructura informativa sanciona la asignación de foco a los sujetos preverbiales. Como resultado, la sintaxis (en particular el orden de constituyentes) acomoda las restricciones de la estructura pragmática, y las lenguas de este tipo se clasifican como de “sintaxis flexible” pero “pragmática rígida”. En el tercer grupo aparecen lenguas como el francés. Son lenguas de “sintaxis rígida” y “pragmática rígida”. En francés no solamente existe una prohibición sobre la asignación de foco a sujetos preverbiales sino que, además, la estructura sintáctica no puede acomodarla, ya que se trata de una lengua de orden de constituyentes fijo. Así, cuando las restricciones sintácticas y pragmáticas entran en conflicto el compromiso involucra la creación de estructuras complejas, que satisfagan a ambas. El cuarto grupo comprende lenguas como el inglés, en las que la pragmática es “flexible”, pero la sintaxis es “rígida” y el resultado es que la misma estructura sintáctica es utilizada para expresar distinto tipo de estructuras focales.

El análisis de la estructura focal es a veces insuficiente para dar cuenta de la distribución o funciones de las construcciones analizadas, y es necesario incorporar el análisis de los niveles de accesibilidad asumida que se asocian con (los referentes denotados en) distintas formas. Si bien la accesibilidad relativa que un concepto puede tener en la mente del interlocutor en un momento determinado del discurso es incognoscible en contextos espontáneos, los hablantes somos generalmente muy eficientes al estimarla, al menos en términos de cuatro o cinco grandes grupos, y de adecuar a ella la complejidad de las expresiones referenciales o los tipos de construcción empleados. Como veremos más adelante, otro de los artículos aquí presentados trabaja específicamente desde esta perspectiva.

La interfaz sintaxis-pragmática es un área necesariamente compleja y las perspectivas de estudio son múltiples. Una revisión a fondo de las categorías y abordajes más empleados excede los límites de esta introducción. Es nuestro objetivo, mejor, que los artículos aquí seleccionados las presenten por sí mismos.

El *dossier* se inicia con dos artículos sobre lenguas de América. En “La Estructura Argumental Preferida en mocoví (guaycurú): Proyecciones teórico-metodológicas”, Martín Califa revisa los postulados básicos del modelo de la EAP así como investigaciones más recientes que han profundizado en algunos aspectos tanto teóricos como metodológicos. Con el objetivo de evaluar el alcance de la EAP en mocoví, Califa introduce un breve esbozo gramatical de la lengua, presenta los tres textos narrativos que servirán de base para su análisis, y muestra que en los tres se cumplen las tendencias previstas. Como aporte teórico, el autor realiza una discusión detallada de potenciales problemas metodológicos ligados tanto al análisis gramatical como al pragmático, y revisa propuestas alternativas (como la de Everett 2009), con lo que aporta una valiosa reflexión sobre aspectos cruciales para el desarrollo del modelo.

En “Observaciones sobre la interfaz sintaxis-pragmática en narrativas de tres lenguas indígenas mexicanas”, Carolina Castillo Hernández parte del análisis de narrativas en cora (yuto-azteca), zapoteco (otomange) y otomí (otomange). Su estudio también valida las predicciones de la EAP, pero además el análisis del tipo de realización y denotación de los argumentos centrales sirve de base para emprender un abordaje en términos de las estructuras focales presentes en las narrativas y de las estructuras gramaticales que las realizan. Así, a partir del análisis de órdenes de constituyentes básicos y marcados, y de su asociación con distintos tipos de foco, la autora sugiere que cora, zapoteco y otomí, a pesar de sus diferencias morfosintácticas, corresponden a lo que en la tipología de Van Valin (1999) se caracteriza como lenguas de “pragmática flexible”, en las que ninguna posición estructural está vetada para funcionar como *locus* focal.

Los siguientes artículos son estudios sobre el español y, en particular, sobre el estatus pragmático de construcciones específicas. En “Expresiones demostrativas como marcadores de accesibilidad referencial en español mexicano: una interfaz sintaxis-pragmática”, Valeria A. Benítez Rosete analiza los distintos tipos de expresiones referenciales en las que participan demostrativos, y en qué medida la heterogeneidad que revelan los datos espontáneos puede sistematizarse a partir de un abordaje icónico, en el que distintos grados de complejidad estructural se correlacionan con distintos niveles de accesibilidad asumida sobre los referentes que denotan. El análisis de *corpora* permite develar en toda su riqueza el amplio rango de expresiones que involucran demostrativos, al tiempo que es-

tablece que el área central de estas expresiones se ubica en relación con referentes con un nivel de activación intermedio, o “accesibles” en la terminología de Chafe (1987), independientemente de si este nivel de activación depende de la codificación en el contexto lingüístico previo o del conocimiento compartido que asumen los hablantes.

En “Aproximación a las condiciones de uso de los dativos sin copia clítica en español de México”, Noemí Guerrero Hernández se centra en el estudio de una construcción que, en el español de América, resulta particularmente poco frecuente. En efecto, es habitual en los dialectos americanos que las frases dativas aparezcan duplicadas por un clítico, y los casos en los que el clítico no aparece son, en este sentido, marcados. La autora estudia los contextos de uso de estas construcciones sin clítico, comparándolas con los dativos duplicados y los benefactivos con *para*, en relación con variables asociadas con aspectos referenciales (animacidad y número), cognitivos (definitud de la frase dativa, individuación del referente), discursivos (topicalidad y persistencia) y externos (registro formal vs. informal). Los datos muestran que en el español de México las construcciones de dativo sin copia clítica se asocian con contextos pragmáticos particulares, en los que se codifica participantes particularmente poco salientes en el contexto discursivo, aspecto en el que los dativos no duplicados exceden incluso a los adjuntos benefactivos.

Los dos últimos artículos son de corte más teórico. En “La estructura informacional en la triplicación con clíticos del español rioplatense”, Bruno Estigarribia estudia otra construcción poco frecuente, esta vez del dialecto rioplatense. En esta construcción el objeto directo de un predicado transitivo aparece codificado a la vez como un clítico acusativo, una frase dislocada a la izquierda y otra frase en posición postverbal. El autor señala que esta construcción cumple la función de hacer más transparente la relación entre posición sintáctica y estructura informacional. A partir de las categorías propuestas por la Gramática Léxico-Funcional (Bresnan 2001, entre otros), se exploran los tipos de estructuras informacionales que podrían corresponder a triplicaciones de clíticos, y se lanza el desafío de confrontarlas con datos de *corpora*.

Por último, en “Las oraciones reflexivas con ‘se’ del español: Una propuesta de análisis desde la Gramática del Papel y la Referencia”, Carlos González Vergara se sirve de este modelo teórico (RRG, Van Valin y LaPolle 1997, entre otros) para dar cuenta de cómo, en español, los distintos subtipos de oraciones reflexivas con ‘se’ pueden describirse como resulta-

do de una regla léxica común que, crucialmente, interactúa con diversas estructuras informacionales para resultar en las distintas interpretaciones disponibles.

Estamos seguros de que cada uno de los trabajos presentados en este *dossier* ofrece perspectivas originales y fructíferas que serán de relevancia para los especialistas, y esperamos que sean en igual medida estimulantes para los interesados en acercarse a esta área de estudio, donde queda aún tanto territorio por descubrir y explorar.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Bresnan, Joan. 2001. *Lexical-functional syntax*. Malden, MA; Oxford: Wiley-Blackwell.
- Chafe, Wallace. 1987. "Cognitive constraints on information flow". En *Coherence and grounding in discourse*, editado por Russell S. Tomlin, 21-51. Amsterdam: John Benjamins.
- Du Bois, John. 1987. "The discourse basis of ergativity". *Language* 63: 805-855.
- Du Bois, John, Lorraine Kumpf y William Ashby. 2003. *Preferred Argument Structure: Grammar as architecture for function*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Everett, Caleb. 2009. "A reconsideration of the motivations for preferred argument structure". *Studies in Language* 33 (1): 1-24.
- Lambrecht, Knud. 1994. *Information structure and sentence form: A theory of topic, focus, and the mental representations of discourse referents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Valin, Robert D. 1999. "A typology of the interaction of focus structure and syntax". En *Typology and the theory of language: From description to explanation*, editado por Ekaterina V. Rakhilina y Yakov G. Testelec. Moscú: Languages of Russian Culture.
- Van Valin, Robert D. y Randy LaPolla. 1997. *Syntax: Structure, meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.

#### **Valeria A. Belloro**

Universidad Autónoma de Querétaro

[valeria.belloro@uaq.edu.mx](mailto:valeria.belloro@uaq.edu.mx)